

**DISCURSO DEBATE**  
**ESTADO DE LA NACIÓN**  
**ROSA DIEZ**  
**Portavoz UPyD**

Si vamos a debatir sobre el estado de nuestra Nación, conviene que nos atengamos a los hechos. He aquí algunos titulares extraídos directamente de datos oficiales:

1. Dos millones ochocientos veintiséis mil quinientos cuarenta y nueve niños españoles viven en riesgo de pobreza y exclusión social, lo que convierte a España en el país de la Unión Europea con mayor tasa de pobreza infantil.
2. El porcentaje de PIB destinado a protección social está 3,7 puntos por debajo de la media europea.
3. Según el índice Gini, la desigualdad se ha incrementado con la crisis mientras en la UE se ha mantenido estable. Sólo Letonia nos supera en injusticia y desigualdad.
4. Desde que usted inició su mandato, el nº de empleados ha descendido en 1.049.300; dicho de otra manera: la política de su Gobierno ha destruido un millón de empleos.
5. La población activa retrocede hasta el nivel del comienzo de la crisis.
6. Aumenta la precarización: el 93% de los nuevos contratos son temporales, y el cuarenta por ciento de los contratos indefinidos son a tiempo parcial.
7. La tasa de paro juvenil vuelve a superar el 55%, siete puntos más que cuando usted llegó al Gobierno.

8. En España hay 1.832.300 hogares con todos los miembros en paro, 257.300 más que al inicio de su mandato.
9. Más de tres millones de españoles viven en situación de pobreza severa.
10. Tres millones de parados no perciben ningún tipo de subsidio de desempleo.
11. Según datos publicados por el Banco de España, la financiación bancaria a las empresas ha caído un 9,2% en 2013 (caída superior a 2012, en que fue del 7.8%).
12. Eurostat da por perdidos 43.000 millones de las ayudas públicas a la banca. Usted prometió que serían fondos europeos y la banca lo devolvería todo.
13. Desde que usted llegó al Gobierno han subido 41 veces los impuestos, y han creado diez impuestos nuevos.
14. Su injusta amnistía fiscal ha supuesto un incremento de recaudación de sólo 1.193 millones de euros y los defraudadores han pagado un tipo medio del 3%, muy lejos del 10% inicialmente anunciado por usted mismo.
15. La deuda pública está en el 93% del PIB, 23 puntos más alta que cuando usted llegó al gobierno.
16. La Unión Europea cifra en 120.000 millones de euros el impacto en la economía europea de los escándalos de corrupción y señala a España como uno de los países en los que se producen más casos de corrupción.
17. La Unión Europea señala que las mayores prácticas de corrupción en España se han producido en el desarrollo urbanístico, la financiación de los partidos políticos y la contratación pública.
18. El 63 por ciento de los españoles (frente a un 25% de media en la UE) consideran que se ven afectados en su vida cotidiana por la corrupción.

19. La confianza de los españoles en la política está a la cola de Europa y en el nivel más bajo de los diez últimos años.

20. El Grupo de Estados Contra la Corrupción del Consejo de Europa avisa que “los últimos escándalos de corrupción erosionan gravemente la credibilidad de las instituciones españolas”. La institución critica con dureza la falta de independencia del Poder Judicial en España.

Como usted podrá comprobar, frente a las valoraciones -siempre subjetivas-, están los hechos. **No está bien España, Presidente.** A mí no me consuela pensar que las cosas podían haber ido peor, ni me parece positivo que usted lo haga. Alardear, a estas alturas y con lo que está pasando la gente, de que “no hemos sido rescatados” como único logro (inveraz, por cierto), denota una falta de ambición de país verdaderamente alarmante.

Presidente, ante este panorama no debiera usted permitirse el lujo de presumir. Con este panorama lo que usted debe hacer es asumir su responsabilidad y hacerse algunas preguntas. Por ejemplo:

**¿No se pregunta usted cuánto ha contribuido su Gobierno al crecimiento de la pobreza y la desigualdad entre españoles?**

**¿No se pregunta en qué medida es usted responsable de las insoportables cifras de pobreza, de desigualdad, de falta de igualdad de oportunidades, de falta de esperanza y expectativa en el futuro en la que viven millones de nuestros conciudadanos?**

**¿Recuerda cuántas veces se han negado ustedes a levantar un cortafuegos contra la exclusión implantando una renta mínima sin límite de edad para los preceptores, homologable en toda España?**

**¿No se considera usted responsable de que España sea el país de la Unión con mayor tasa de pobreza infantil? ¿No es usted responsable de que la lucha contra la pobreza infantil no haya pasado de ser mera retórica en las declaraciones de su gobierno?**

**¿A qué viene sacar pecho por la bajada de la prima de riesgo o por los “piropos” envenenados que recibe del FMI o de la troika por nuestros avances si para llegar a esta situación su gobierno se ha limitado a**

**obedecer instrucciones y nos siguen poniendo deberes?**

**¿Acaso ha olvidado que, cada vez que le criticábamos la adopción de medidas injustas usted nos decía que estaba haciendo lo contrario de lo que quería hacer, que “no somos libres” (textual)?**

**Siendo esto así, ¿por qué se atribuye ahora el “mérito” de la bajada de la prima de riesgo o el estancamiento -que no recuperación-, de nuestra economía? Eludir -como ha hecho siempre- la responsabilidad de las políticas de ajuste, que han sido nefastas, y luego atribuirse el mérito de haber salido de la recesión (mérito que, en todo caso y según su Ministro de Interior ha de compartir con comparte con Santa Teresa) es, francamente, deshonesto.**

Luego está la parte de su discurso en la que hace **promesas**. Entiéndame, Presidente.

¿Por qué vamos a creer ahora su anuncio de bajar los impuestos en el año 2015 si su Gobierno empezó a incumplir su compromiso de no subirlos a la semana siguiente de su investidura?

¿Por qué no empieza por explicarnos los motivos por los que ha preferido subir cuarenta veces los impuestos y crear diez figuras tributarias nuevas en vez de meter mano a ese 24,6% de economía sumergida? ¿Por qué no nos dice, de verdad, los motivos que le llevaron a amnistiar a los defraudadores en vez de perseguirlos?

Presidente, cuando usted llegó al Gobierno tenía la obligación de enfrentarse a dos importantes retos: la crisis económica y social y la baja calidad de nuestra democracia. Demostradas están las consecuencias de su política económica, social y de empleo: más desigualdad, más injusticia, más pobreza, menos empleo, más precariedad. Hablemos ahora de la calidad de nuestra democracia.

**Presidente, ¿Se le ha ocurrido preguntarse cuánto ha contribuido su Gobierno al envilecimiento de la vida política?**

Su primera obligación política era contribuir a aumentar la calidad de nuestra democracia, que ciertamente era baja cuando usted llegó al Gobierno, aunque usted me lo negara en el debate de investidura. Pero

lejos de hacerlo -lejos siquiera de plantearse-, la actitud de su Gobierno ha provocado que se incremente el deterioro, que los ciudadanos cada vez confíen menos en la política y que crezca el desapego hacia las propias instituciones democráticas.

No sé si usted lo habrá pensado, pero su renuncia a comparecer y dar explicaciones -recuerde lo que nos costó, por poner un ejemplo que aceptara siquiera dar explicaciones sobre el llamado caso Bárcenas y su implicación y responsabilidad política y en el mismo-, su retirada frente a todo y frente a todos, su renuncia a tomar la iniciativa, **su voluntad deliberada de hurtarnos los debates sobre asuntos clave como la corrupción, la monarquía, la independencia judicial... le convierten a usted en el Presidente más antipolítico que hemos tenido en toda la etapa democrática.**

¿Acaso cree usted que es posible superar la crisis económica y social sin enfrentarse a la crisis política y de valores que infectan nuestras instituciones?

¿Cuándo va usted a asumir su responsabilidad por haber querido tapan los escándalos de corrupción política?

¿Acaso no formaba parte de esa estrategia de ocultación -compartida con otros, por supuesto- el hecho de pactar que no se hablaba de corrupción política en los debates televisados de la campaña electoral o no abordar el asunto en el debate de investidura hasta que UPyD lo puso sobre la mesa?

¿Recuerda usted cuántas veces nos han negado en esta misma Cámara que la corrupción es un problema institucionalizado en nuestro país, que lastra nuestra recuperación y avergüenza a nuestra democracia?

¿Recuerda usted cuántas veces nos han increpado por traer a la Cámara el debate y por plantear propuestas de reforma del Código Penal, de la Ley Electoral, de la Ley de Financiación de los Partidos Políticos o sobre la transparencia de los sueldos públicos...?

¿No es usted consciente de que eludir las preguntas de los periodistas, el abuso del Real Decreto, su negativa a contestar a los diputados y a comparecer para rendir cuentas por los escándalos de corrupción que le alcanzan de lleno y en primera persona -penoso el Pleno del 1 de agosto al

que llegó arrastrado por la presión y en el que no dijo la verdad e incurrió en la mayor de las irresponsabilidades: culpar a quienes denunciaron los hechos y no contestar a ninguna de nuestras preguntas-, son un freno para la recuperación de nuestra economía y hacen un daño incalculable a nuestra democracia?

**Presidente, su renuencia a debatir demuestran que usted confunde, como la mayoría de sus ministros, la democracia con la tecnocracia.** Y así no será posible acabar con la corrupción ni salir de la crisis.

Presidente, desde nuestro Grupo Parlamentario no compartimos su diagnóstico sobre la situación de España y tampoco compartimos las medidas que hay que poner en marcha para superar esta triple crisis que asola a nuestro país y que agota a nuestros ciudadanos. En las propuestas de resolución que se verán al finalizar este debate les plantearemos una serie de medidas que van desde políticas activas contra la pobreza infantil, políticas de empleo, de protección de desempleados, medidas de política energética, de regeneración democrática, de reforma de las administraciones públicas, de refundación del Estado, de separación de poderes, educativas, de impulso de una sanidad pública y de calidad igual para todos los españoles...

Pero quiero ahora detenerme en una cuestión muy importante que le hemos planteado estos años. Me refiero a una **reforma fiscal integral**, que aborde todos los elementos que merecen ser revisados y que, de una vez por todas, **defina un modelo fiscal justo y progresivo, homologable con Europa, y que garantice un horizonte de sostenibilidad que no esté sometido a las ocurrencias o necesidades puntuales del Ministro de turno.**

Desde Unión Progreso y Democracia proponemos una **Reforma Fiscal** que dé respuesta a los dos grandes problemas de nuestro sistema tributario: **ciudadanos que pagan demasiado** (rentas trabajo en IRPF, IVA educativo y cultural) y **ciudadanos que pagan menos** de lo que deberían (porque defraudan y eluden).

Comenzaré por esta última cuestión: cómo **conseguir más recursos** para poder hacer frente a nuestros compromisos y prestar mejores servicios los ciudadanos a la vez que se bajan los impuestos. La primera medida es abordar de una vez la **disminución del gasto superfluo.**

No pueden disociarse los impuestos que se recaudan del gasto público que se pretende financiar con ellos. Los españoles pagan una estructura administrativa insostenible, incrementada en los años de la burbuja y apenas disminuida. Para aliviar la carga fiscal, es requisito imprescindible evitar el derroche y el gasto innecesario. **Es también una de las formas de legitimar el Sistema Fiscal. Es necesario un recorte estructural del gasto público superfluo equivalente a 3 puntos del PIB, como mínimo. Sin eso, sus promesas de bajar los impuestos no dejan de ser otro intento de engañar a los ciudadanos para ganar las elecciones.** Presidente, usted conoce nuestras propuestas al respecto, aunque no sea más que por las veces que las han rechazado:

- Fusión de ayuntamientos.
- Supresión de Diputaciones provinciales.
- Eliminación de organismos administrativos duplicados e innecesarios, especialmente abundantes en las administraciones autonómicas (embajadas autonómicas, Defensores de Pueblo, Tribunales de Cuentas, Consejos Consultivos, CES...).
- Drástica reducción de los 4.000 entes públicos no administrativos de figuras jurídicas variadas (fundaciones, observatorios...).

Otro requisito previo, sin el que tampoco es posible bajar los impuestos, es **la lucha contra el fraude fiscal**. Ustedes no sólo han ignorado este instrumento de eficacia y justicia contributiva, sino que han preferido amnistiar a los defraudadores. Resulta imposible lograr un sistema fiscal equitativo renunciando a ingresar cada año, merced al fraude fiscal que ustedes no persiguen, 8 puntos del PIB, 80.000 millones de euros.

Para perseguir el fraude fiscal se requiere algo más que discursos. Es preciso dotar a la Agencia Tributaria de medios materiales y humanos hasta que alcance ratios similares a los del resto de países de la UE; es preciso que la Agencia se rija por un Estatuto Orgánico que garantice su independencia y hemos de implementar una mayor coordinación entre Administraciones Tributarias y de éstas con la Seguridad Social, reforzando el intercambio de información con la Inspección de Trabajo para lograr un mayor grado de eficacia en la persecución del fraude en aquellos sectores con un gran volumen de economía sumergida.

En este mismo capítulo proponemos el **agravamiento del delito fiscal**, estableciendo una pena temporal de inhabilitación especial para actuar como administrador, apoderado, directivo o representante de entidades mercantiles a quienes fueran condenados por delitos fiscales.

**Sólo si se cumplen estos requisitos previos es posible una bajada significativa de impuestos que pueda tener permanencia e incluso ampliarse a medio y largo plazo en la medida que la lucha contra el fraude y el recorte de gastos superfluos de sus frutos.**

Es preciso **iniciar ya una bajada selectiva de impuestos a quienes pagan demasiado**, sobre todo a las rentas del trabajo dependiente, que pagan impuestos nórdicos del 52%, sin disfrutar de un Estado del Bienestar nórdico.

He aquí algunas de nuestras propuestas:

- **IRPF:**

- Derogación del gravamen complementario que ustedes establecieron.
- Bajada adicional de un punto en los tipos de los tres tramos más bajos.
- Actualización del mínimo personal y familiar.

- **IVA, bajada selectiva:**

- Bajada del IVA cultural (teatro, cine...).
- Igualar libros y periódicos electrónicos con las versiones en papel.
- Bajada del IVA al material escolar.

- **IBI:**

- Tratamiento más favorable de la vivienda habitual mediante una reducción del **20% en la cuota** (con un límite de 150 euros).
- Reducción de cuotas a la Seguridad Social en el marco de una mayor financiación del Sistema a través de los Presupuestos Generales del Estado (por ejemplo asumiendo la financiación presupuestaria de viudedad y orfandad)

Para combatir la **elusión fiscal** de quienes tienen altas rentas o patrimonio y, por tanto, capacidad de pago, propondremos medidas para **aflorar las bases imponibles** ahora ocultas con medidas que garanticen la transparencia fiscal en las instituciones de inversión colectiva como ocurre en la mayoría de países de la UE, modificando a tal efecto el tratamiento a



las SICAVs, revisando los gastos fiscales (deducciones, exenciones, bonificaciones) que hoy ascienden a 4 puntos del PIB, gravando especialmente determinados medios de transporte de lujo, revisando el Impuesto de Patrimonio para que recaiga sobre las grandes fortunas y limitando el margen de CCAA y Ayuntamientos para alterar o modificar este impuesto y otros, como el de Sucesiones y Donaciones.

En definitiva, Presidente, y de forma previa a que abordemos en detalle la reforma fiscal integral que nuestro Grupo presentará próximamente, nuestra propuesta permitirá incentivar el crecimiento y disminuir el déficit, redistribuyendo de manera más justa la carga y aliviándola para aquellas personas que pagan ya más de lo que deben.

**Frente a este conjunto de propuestas concretas y realizables usted nos viene a contar lo de siempre: palabrería y engaño.** Ustedes ya no tienen credibilidad, porque antes de las elecciones prometieron bajar los impuestos y tardaron una semana en subirlos, con esa burda disculpa de que el déficit era de 6 y no de 9. Si para reducir el déficit de seis puntos su receta consistía en bajar los impuestos, nadie se explica cómo al “descubrir” que era mayor lo que hicieron fue optar por subirlos en vez de reducirlos más de lo anunciado. Nunca tuvieron intención de bajarlos, sólo intentaron, y lo que consiguieron fue engañar a los españoles con falsas promesas. **Pues ahora insisten en compromisos simulados y diferidos, a ver si cuela. Una vez más, publicidad engañosa.**

Presidente, voy finalizando retomando el hilo de mis primeras palabras. La radiografía del país nos da una imagen sombría, impropia de una de las primeras economías del mundo; y, lo que es peor, nos ofrece unos datos sobre la forma en la que sobreviven nuestros ciudadanos que resulta inaceptable para quienes defendemos la justicia social y el estado del bienestar.

No son palabras huecas, Presidente. **No se puede afirmar que España va bien mientras las personas que sobreviven con una renta mínima de inserción soportan un trato diferente dependiendo de la parte de España en que viven.** Quien proclama los derechos ha de garantizar que sean efectivos en condiciones de igualdad. ¿Cómo se explica que en Andalucía cobren la renta mínima 34.000 ciudadanos, frente a los 86.000 que acceden a ella en El País Vasco o los 1.178 que la perciben en Extremadura? ¿Cómo se justifican las diferencias de renta percibida por las

personas que más lo necesitan, multiplicadas por cuatro según en la parte de España en que residan? **Presidente, el Gobierno no puede desentenderse ante datos oficiales que confirman que las autonomías con más paro y menor renta son las que menos protección ofrecen a los ciudadanos que más lo necesitan. La defensa del interés general es también garantizar la igualdad a todos los españoles; la distribución competencial no puede ser una coartada para que siga creciendo la desigualdad entre nuestros conciudadanos.**

Otro dato desolador al que me referí al inicio de esta intervención es el de la pobreza infantil. Según los datos publicados por *Save the Children*, en España hay 8.300.000 niños, de los cuales 2.500.000 viven en hogares que sufren pobreza relativa (ingresos por debajo del 60% de la media) y 2.800.000, el 33%, viven en riesgo de pobreza y exclusión. Decenas de niños de nuestros barrios, compañeros de clase de nuestros hijos o nietos, van cada día a la cama con hambre. Decenas de miles de niños españoles sufren malnutrición. Decenas de miles de niños españoles sólo comen una vez al día, en el colegio, allá donde no se han suprimido las becas de comedor. ¿Dónde han quedado los compromisos de un plan integral de lucha contra la pobreza infantil? ¿Acaso no podemos detraer de esas otras grandes cifras injustificables (duplicidades administrativas, diputaciones provinciales, fraude fiscal, rescate injustificado e irrecuperable a un buen número de entidades financieras...) los 8.000.000 millones de euros necesarios para dar respuesta a este drama que avergüenza nuestro presente e hipoteca nuestro futuro como país?

Presidente, España no está bien. El paciente no ha conseguido superar la crisis y el organismo, la nación, está cada vez más debilitado. No coincidimos en el diagnóstico, bien que lo lamento; porque sin un diagnóstico común es imposible trabajar juntos para resolver los problemas. Una vez más, le tendemos la mano, porque nos importa España, que no es otra cosa que los españoles. Ha escuchado usted nuestras propuestas y nuestro análisis. Espero su respuesta.

Madrid, 25 de febrero de 2014

